Serie-Carta

Miguel Moreno Camacho

Serie–Carta
Miguel Moreno Camacho

Edición bajo el cuidado de Mano Izquierda Editores.

Fotografías de portada y contraportada by Unsplash.

Circa, 2025.

Serie–Carta

Miguel Moreno Camacho

La noche remoliciega
En el régimen de asistencia
Donde parló el ruiseñor y la estrella
Viene
Como aquella en que en lúcido sueño
Zhuangzi
Una noche antes de morir
Soñó que era el universo
Y el universo soñó que era él
Pero solo era nada ese sueño,

No difiere ese tremendo contraste
De aquel amor que por ti sentí.

***

Mañana, amor, la soledad
Como la sombra
Mirara de lejos otra distancia
(la de la muerte quizás)
Y un paso desnudo
Una imagen clarísima de un encuentro de la próxima vida
Te hará recaer en mi nombre como en un cafeínico veneno
Un cotidiano veneno nunca final ni definitivo

***

Porque tú sabes que la guitarra más sepulcral
Toca recién llegada la medianoche
Donde los silencios son más feroces que mordidas de perros
Y tu recuerdo apuntala como brillo favorito
Al frío destilado en mi lata de cerveza
(Esa siempre callada compañera)
Esas horas en que la noche tiembla
Tiembla ya hasta sin el equipo de luces directoras
De la ausencia.

***

Caminando voy añorando figuras de cráneos mundanos
E imágenes de la Virgen en medio de un pueblo
Riquísimo en detenerse en el tiempo
Con mi sombrero de Flâneur
Y mi apetito de sátiro que lo sabe todo
Relego mi camino al dios invisible
Y caprichoso de Hermes;
Esa austeridad de miradas y canciones
Que no conoce nadie.

***

Amarillo, verde, azul
Cada amor con su color, con su flor
Con su deseo perdido como quimera derrotada
A la orilla de una pileta
(Aquella pileta para limpiar nuestros pecados)
Y empezar de nuevo a empezar otros
Como guerreros veteranos que no conocen
El temblor del funeral
Ni de las sentencias del mañana.

***

Porque fría y dura como una tumba es mi cama
Esta cama que tanta historia guarda
Donde la madera es, amor, pura noche y muerte cristalizada
Y mis sueños, nada sobre la más pura nada
Donde sin embargo tu rostro me ha visitado
Como un espíritu de terribles aguas.

***

Nada, amor, hace el amor
Ni la historia, más que el pie definido
Y obcecado en su evidencia límite de crimen subconsciente
De hechura palabra o dibujo
De flor regalada, amor
De flor manchada
De añoranza del “no me verás
No puedes verme”
Mientras llora al fondo tres veces un gallo verde.

***

La mañana (esto todo mundo lo sabe) todo lo borra
Es el gran borrador como un ángel inmisericorde
Que nos enseña a cegar-nos
Y un día al fin olvidamos lo que tenemos que olvidar
Y la vida sigue como una perra rabiosa sin freno
Como una emoción impulsada por el galope hirsuto
De una bestia cegada por el miedo al fin del reloj
A la sombra de la muerte
La sombra que todo lo impulsa
Que todo lo puede.

***

Abierta siempre abierta
(que poco puede re-coger lo cerrado)
Con un aura y belleza ella entra
Con unos pocos brillantes que reflejan la oscuridad relumbrante
De la noche más oscura
Con un vestido blanco y media cara descubierta
La muerte
La gran celosa
La que no presta mucho a quien le pertenece
(todo cuerpo inerte, está haciendo el amor con la muerte)
La gran insaciable
No basta pues, amor
Decirte con quien me acostaré de último.

***

Pero más sutil que el beso
O un relámpago convertido en metáfora de ave
El recuerdo;
Rosa senil, estéril y pura como aguja
No desatinaba el griego al pensar en un Lete
Que la eternidad recordando es demasiado
Hasta para el infierno
O el infierno del infierno de todos los infiernos.

***

Porque allí como en la altura
Amor florece, que mitos hay de sobra y musas
En todos los mundos
Regalo este del Señor
Relegar la posibilidad a pesar de todo
De hallar salvación o condena
Elevación de sueño o cadena
Inundación castálida o desolación de gotera
Del acido menos efectivo para la muerte que todos.

***

Piedra roída, con los años te me parezco
Piedra roída soy, hecho a imagen y semejanza
De mi lucha contra el Hado
¿Escarmiento de condenado?
No
Los verdaderos antihéroes no escarmientan.

***

Y así es como se formó mi tierra
Y mi séptimo cielo
Ironías de todos los infiernos
Porque desperdigado también estaba en las esquinas
Con aquellas mujeres tan desamparadas
Como muertas en la más feliz y terrible de las vidas.

***

Es así que se abrió la puerta
Ebrio de locura, ebrio de todo
Decidí cambiar sin cambiar lo que había de mí mismo
Cuanta oscuridad liberada entonces
(¡qué respiro!)
Perderlo todo y perderme
Infinitamente si el universo tiene millones de formas de
[recomponerse

***

Amor, he olvidado tu nombre o me engaño ya
Al perderlo sin perderlo
Pero lo cierto es que de muerte ya estoy lleno
Y los ríos rabiosos de la calle no perdonan
(siente el tiempo como pasa en forma de viento)
Y en él, en ellos, cuanta muerte
Pobreza
Necesidad, amor
Necesidad
Que otro motor no tienen las almas
Y otra cosa que ver la mía

***

Estoy ebrio, 12:05 a.m.
A León parece que le han quitado el corazón
Desde el campo se siente una desolación desligada
Algo ha cambiado
Mi alma y el paisaje son uno
Y son inmensamente entropía deshaciéndose
Velocidad
Falta velocidad
Dame la fórmula $V = \frac{d}{t}$

Y luego aquella otra $D = v \cdot t$
Para aplicar siempre sin dejar de correr $S = k \ln \Omega$
Resultado: mi cuerpo desnudo (cual árbol) en mitad del patio

***

La noche es mitad dama
Mitad apariciones
(que todos los testimonios pintan al diablo apareciendo de noche)
A mí que nada me viste
Nada (ni la vida) me encierra
A dónde iré a relegar la pajarera inmaculada
De malditas aves del anhelo
Sedimentaciones de miradas y caminos en que he mirado
Cosas que me recuerdan algún ayer
Algún relámpago insólitamente sostenido
Como un quiebre de la copa de vidrio del Señor

***

Nadie
Ni Dios ni el diablo
Han llegado a entender el tiempo
Su función o necesidad
(se cuenta en siglos pasados que el Diablo solo cuenta con ello
[(sin entenderlo)
para su ataque final)
En el cielo y en los mares, amor, el tiempo es siempre
Medio espectro, medio mentira
Aparece y desaparece sin parecer que afecte

***

En sus aguas navego yo
Entre brujas y placeres
Algunas trampas de dioses
Y sendas adversidades de no poder llegar
Al ansiado hogar
El paraíso ilusorio pero propio
La patria
Esa ilusión compartida
Ese pecho
Ese querer de descansar de huesos
Y de hacer la vida.

***

Pero solo el grillo canta como en el tiempo en que te hablaba
Como hace mil años
¿Escribir un haiku?
¿Desvelarme sin remedio y sin acción?
Tantas formas de perder el alma
Y yo escribo, amor
Yo escribo
Para ti esta lejana, serie–carta.

Medianoche del 16/11/2025